

Proyectos e historias de vida

"La biblioteca no es reino exclusivo de los bibliotecarios"

M. Carmen Gómez Valera.

Biblioteca de Dos Hermanas (Sevilla)

Llevo veintidós años trabajando en una biblioteca municipal, la de Dos Hermanas (Sevilla), una de las más conocidas entre las bibliotecas de la red andaluza por sus recursos e iniciativas.

Soy partidaria de los equipos de trabajo multidisciplinares y de que la biblioteca amplíe sus funciones y servicios atendiendo las necesidades de la población. Al igual que opino y defiendo que la biblioteca no es reino exclusivo de los bibliotecarios, entiendo que nuestro colectivo también puede desempeñar un valioso papel en otros ámbitos laborales.

A lo largo de estos años he trabajado en la biblioteca con maestros, pedagogos, historiadores, periodistas, abogados, documentalistas, administrativos, informáticos, animadores socioculturales, filólogos, asesores laborales, cuentacuentos y bibliotecarios. En muchos casos, la vinculación de estas personas con la biblioteca ha sido mediante una beca, contrato de prácticas, prestación social, contrato temporal o colaboración desinteresada.

Porque esta historia tiene dos caras; una, la hermosa, es la del abanico de posibilidades profesionales que puede ofrecer una biblioteca. La otra, la fea, la terrible situación del personal bibliotecario en Andalucía. Son muchas las voces que denuncian este problema: el Defensor del Pueblo Andaluz, la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, la Cámara de Cuentas, los sindicatos. Este es uno de los frentes abiertos actualmente, y era necesario decirlo, ya que mi artículo se centrará en la cara hermosa de la historia, el sinfín de servicios y actividades que una biblioteca municipal puede desarrollar.

Los servicios bibliotecarios de Dos Hermanas están integrados por una biblioteca central, una sucursal y un bibliobús. La plantilla de la biblioteca está formada por doce personas: dos bibliotecarios, un

documentalista, una pedagoga, una maestra, un informático, un conductor, una animadora sociocultural, un historiador, un administrativo, dos auxiliares administrativos. De los doce, tres son funcionarios y el resto trabaja por contrato. De los doce, uno pertenece al grupo A de titulados superiores, el resto pertenece al C.

El día a día en la biblioteca es la atención al público, es a lo que más horas y personal dedicamos, podemos limitarnos a ofrecer una colección de documentos perfectamente ordenados o ir más allá de esos servicios básicos atendiendo unas necesidades específicas de la población a la que servimos. En nuestra biblioteca, además de atender los servicios básicos bibliotecarios de préstamo, consulta e información bibliográfica, dedicamos mucho tiempo y recursos a las actividades de animación a la lectura y de formación de usuarios.

Para la programación y desarrollo de estas actividades de animación a la lectura en el periodo de octubre 2004 a junio 2005 hemos contando con:

- > Una pedagoga, una animadora sociocultural y una bibliotecaria en plantilla, que desarrollan además otras funciones en la biblioteca.
- > Un cuentacuentos, al que pagamos por sesiones.
- > Dos estudiantes de magisterio en periodo de prácticas.
- > Un mago jubilado que colabora voluntariamente en los cuentacuentos.
- > Actores, cuentacuentos, animadores, monitores de talleres, a los que contratamos en ocasiones puntuales.
- > Una traductora, que coordina voluntariamente un club de lectura.
- > Apoyo del resto del equipo.

Entre las actividades de formación de usuarios, la más común es la de visitas guiadas a la biblioteca, que en nuestro caso es lle-

vada a cabo por la pedagoga, pero a raíz de la implantación y desarrollo de las nuevas tecnologías, venimos programando, desde el año 2000, cursillos de iniciación a internet que imparten la documentalista y el informático que forman parte de nuestro equipo.

Otras experiencias puntuales que hemos desarrollado con la colaboración de otros profesionales han sido:

> Cursos de español para extranjeros. Para la ejecución del mismo fue contratada una profesora licenciada en Filología.

> Servicio de asesoramiento en búsqueda de empleo. Para llevar a cabo el proyecto se contrató a una asesora laboral.

> Conservación y difusión del patrimonio local. Una de las funciones de la biblioteca municipal es la creación, mantenimiento y difusión de un fondo local que recoja todo publicado sobre la localidad, así como lo escrito por sus autores. La colaboración con historiadores e investigadores locales ha sido frecuente.

Estas son algunas de las experiencias llevadas a cabo en un pueblo del sur de España; el abanico de trabajo se multiplica si escuchamos las experiencias de otros compañeros. Las posibilidades de servicios para ofertar son generosas, y dependerán en gran medida de la habilidad de los técnicos y de los políticos de crear y educar al público, de ampliar servicios, de añadir valor a sus instituciones.

En cuanto a la lucha por la dignidad en el puesto de trabajo, centrada actualmente en Andalucía en la desregulación que padece el colectivo que trabaja en bibliotecas, entiendo que es una situación difícil en la que nos toca una gran responsabilidad y que en mayor o menor medida es tarea de todos.